



JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO

Zulos neonazis

Ya saben ustedes: en Alemania hoy hace una semana atacaron un barracón de un antiguo campo de exterminio, mantenido como museo de los horrores nazis. En otro lugar del país incendiaron un albergue de refugiados, y también en la antigua RDA, en un pueblo que parecía tranquilo, atacaron a una familia que tuvo que refugiarse en una iglesia. Y en Alemania occidental los nostálgicos de **Hitler** atacaron e incendiaron unos barracones en los que se cobijaban refugiados de Pakistán, de Yugoslavia y de varios países africanos, amén de quemar un autobús polaco.

La escalada de xenofobia y de racismo aumenta. El Bild Zeitung informa del descubrimiento de un enorme escondrijo –zulo para nosotros– que contenía el más importante arsenal hallado hasta la fecha: multitud de pistolas, metralletas, fusiles, bombas de mano y explosivos. También afirma que se encontró una lista de **“200 objetivos a golpear”**, que la policía se niega a revelar, objetivos que no se sabe si son personas, edificios o monumentos. Escribo monumentos pensando en el recientemente destrozado monolito que, en Berlín, recordaba el holocausto de los judíos. **“Por primera vez nos hallamos frente a una organización de extrema derecha terrorista y racista”**, declaró el portavoz de la policía. ¿Por primera vez? Malicia o santa inocencia.

Esto ya comenzó hace tiempo, y hasta aquí sólo es el principio. Porque va a continuar, y más duramente: más atentados, más incendios, más zulos... Y, por favor, no crean que soy pesimista.